



La polilla del racimo de la vid:

Lobesia botrana

Patricia Estay P., Natalia Olivares P., Nancy Vitta P. y Virginia Aguilar G.
pestay@inia.cl

La polilla del racimo de la vid (*Lobesia botrana*) es una plaga cuarentenaria detectada por primera vez en Chile en el año 2008. Actualmente está presente entre las regiones de Atacama y La Araucanía. Su mayor concentración ocurre en la zona de contención correspondiente a las regiones Metropolitana, O'Higgins y del Maule, afectando principalmente a la vid (*Vitis vinifera*), arándanos (*Vaccinium corymbosum*) y ciruelo (*Prunus domestica* y *Prunus salicina*). Es posible encontrarla escasamente en hospederos secundarios, como cerezos (*Prunus avium*), olivos (*Olea europea*) y kiwi (*Actinidia chinensis*).

Es un insecto, que tiene los estados de huevo, larva, pupa y adulto. Presenta tres generaciones al año en Chile.

Los adultos son pequeñas polillas que pueden alcanzar hasta 8 mm de longitud. El abdomen de la hembra es más voluminoso que el del macho.

La hembra puede oviponer entre 80 y 120 huevos, en la primera generación sobre racimos en formación y en la segunda y tercera generación principalmente sobre la superficie de las bayas (86%). Los huevos miden entre 0,6 y 1,0 mm. Los recién ovipuestos son de color blanco translúcido y en la medida que se va desarrollando el embrión se tornan amarillo hasta plomizo, destacando la cabeza de color más oscuro (conocido como cabeza negra), lo que indica su pronta eclosión.



Foto 2. Huevos en bayas de Red Globe.



Foto 1. *Lobesia botrana*.

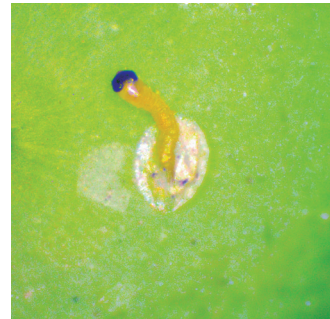


Foto 3. Larva neonata L1.



Foto 4. Pupa generación I.

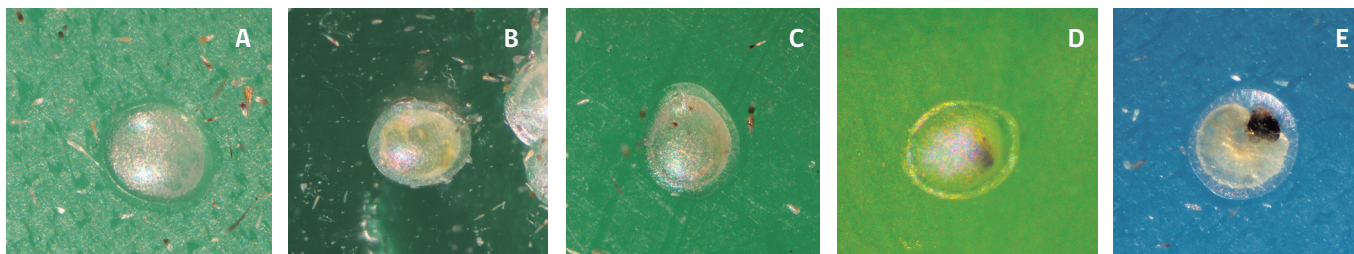


Foto 5. Desarrollo del huevo: A. Blanco; B. Amarillento; C. Diferenciación embrión; D y E. Embrión cabeza negra.

La larva pasa por cinco estadios larvarios. Cuando recién se produce la eclosión, la larva neonata (L1) es de color blanco amarillento, cabeza negra y 1,5 mm de largo, luego de la primera muda (L2), la cabeza se torna color pardo y el cuerpo adquiere color amarillo claro verdoso, alcanzando una tonalidad rosácea en el estadio L5 y un largo promedio de 11 mm. La primera generación de larvas se alimenta de flores y frutos recién cuajados, posteriormente se alimenta de bayas, construyendo galerías en el fruto alcanzando la semilla, sin alimentarse de ella. La capacidad de desplazamiento larval se favorece por el fino tejido sedoso que ellas producen y por donde se descuelgan.

La pupa o crisálida tipo obtecta mide en promedio 4 a 9 mm de largo, de color marrón a marrón oscuro, protegidas por un fino tejido sedoso, suelto y blanco llamado capullo. Se puede localizar sobre racimos, tallos y hojas en la primera y segunda generación y principalmente bajo la corteza o ritidomo en la tercera generación, permaneciendo como pupa invernante entre otoño e invierno. Los adultos que emergen de las pupas invernantes dan origen al primer vuelo de la siguiente temporada.

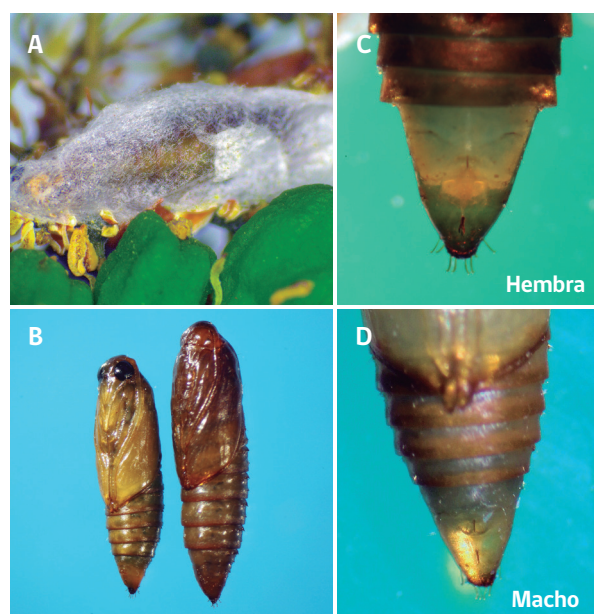


Foto 6. Estado de crisálida: A. Capullo; B. Macho y Hembra; C y D. Abdomen.

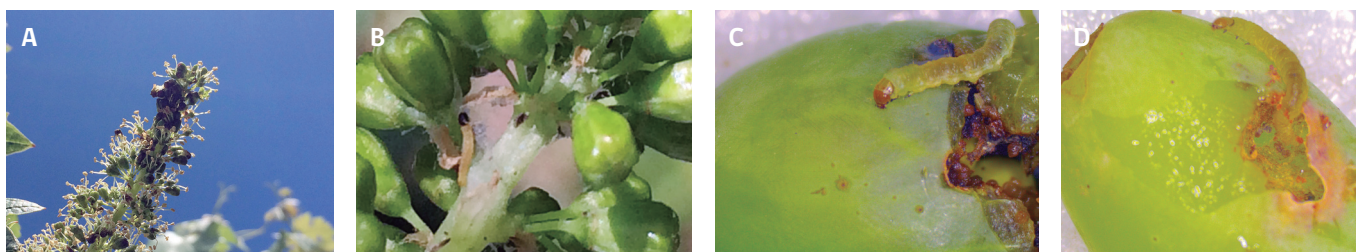


Foto 7. Daños: A y B. Inflorescencia; C y D. Bayas.

INIA más de 50 años
 aportando al sector agroalimentario nacional

Más información:
 INIA LA CRUZ / Chorrillos N° 86
 La Cruz, Región de Valparaíso
www.inia.cl/servicios/fichas-tecnicas-y-videos/

Proyecto financiado por:

